FOLIO

PERIODICALS

PER
FOLIO
BX
4878
.M46
v.25:1

Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
Princeton Theological Seminary Library

https://archive.org/details/mensajerovalden2560unse_3

Junio

FORTE PAGADO

Año XXV — JULIO 15 DE 1944 — N.o 603

MENSAJERO VALDENSE

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION DE IGLESIAS EVANGELICAS VALDENSES.

Resplandeced como luminares en el mundo (Filip. 2: 15)

Director Responsable: CARLOS NEGRIN.
Ombúes de Lavalle (Dpto. de Colonia)

Administrador: OSCAR R. DAVYT.
Colonia Valdense.

Imprenta Editora:

"El Siglo Ilustrado". — YI 1276.

Montevideo. — Teléfono 8-53-15

CONTENIDO:

El Cincuentenario de Nueva Helvecia 1894 - 26 *de Mayo* - 1944. — *Comisión Valdense de Colonización.* — *Sociedad Sudamericana de Historia Valdense.* — *Agradecimiento.* — *Centenario de la Asociación Cristiana de Jóvenes* 1844 - *Junio* 6 - 1944. — *Correcciones.* — *Nuestros Niños.* — *Ecos Valdenses.* — *In Memoriam.*

EL CINCUENTENARIO DE NUEVA HELVECIA

1894 - 26 DE MAYO - 1944

"Mensajero Valdense" *saluda por medio del presente número a la progresista localidad, y en especial modo a la Congregación Evangélica hermana, de N. Helvecia, con motivo de la reciente celebración del Cincuentenario de la fundación de aquella villa, deseándoles crecientes bendiciones de Dios, y en constante progreso en todo orden de actividades.*

Formula especiales votos para que la Iglesia hermana sea siempre más fielmente — así por sus actividades como por la vida de sus miembros, una clara antorcha que señale a muchos el sendero de la salvación y la vida eterna.

La colonia suiza es un fuerte núcleo evangélico con el cual la Iglesia valdense ha estado siempre en las mejores relaciones, a causa de su comunidad de fe, su idiosincrasia muy semejante y por su vecindad, prestándole gustosa su colaboración espiritual cuando aquellos hermanos aún no tenían pastor. Es interesante destacar que hoy, a más de 80 *años de fundadas ambas colonias, estos lazos fraternales tienden a estrecharse más, para el mutuo bien, y para el adelanto del Reino de Dios en estas privilegiadas regiones donde El nos llama a ser sus testigos.*

Hermanos de N. Helvecia: juntamente con nosotros, no nos olvidemos ni dejemos nunca la fe de nuestros padres. Ella los ha sostenido en las horas difíciles de los comienzos de estas colonias; ha levantado sus miradas hacia la única fuente de inspiración y de poder; y ella, esa fe, la necesitamos nosotros en los actuales momentos de prosperidad y de progreso, para no enorgullecernos y caer en la indiferencia y en el pecado.

"Se fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida" (Rev. 2|10).

Carlos Negrin
Director

Relaciones entre la Iglesia Evangélica Valdense y la Congregación Evangélica de Nueva Helvecia.

En 1858 cuando familias valdenses, provenientes de Florida, vinieron a establecerse en la Colonia del Rosario Oriental, ocupando parte de la tierra que la Administración esperaba entregar a colonos de Suecia, ya se podía vislumbrar que, si la colonización del campo remanente se hacía con familias evangélicas, el entendimiento y la colaboración entre los colonos facilitaría el progreso de la zona.

Los años mediados entre la fundación de Colonia Valdense y el presente, han confirmado ampliamente esa suposición, pues desde el 1861, año en que se fundó la Colonia Suiza "Nueva Helvecia", hasta hoy la armonía entre suizos y valdenses nunca ha sido alterada.

Fué de mucha importancia para los inmigrantes helvéticos el encontrar a su llegada en esta, que en la vecina aldea de La Paz se había establecido ya, el Pastor Valdense: Miguel Morel. A pesar de las diferencias linguísticas, sabemos que entre ese Siervo de Dios y los pobladores de Nueva Helvecia han existido siempre relaciones muy cordiales, relaciones que no se limitaron a la atención pastoral que él les prodigaba, sino que hicieron de M. Morel un verdadero defensor de la ampliación de la inmigración suiza.

Desde 1870 actuó en Colonia Valdense, por espacio de cinco años, el Pastor J. P. Salomón, quién más tarde emigró a Norte América, y a éste también le fueron solicitados los actos litúrgicos y la extensión de los certificados correspondientes a los realizados en años anteriores. Durante el largo y benéfico pastorado del Sr. Daniel Armand Ugon los lazos de hermandad se fueron estrechando cada vez más entre las dos Congregaciones. Es digno de recordar aquí que la culta Señora del Pastor A. Ugon, conocedora del idioma

alemán, fué de mucha utilidad para la intensificación de la ayuda mutua que se prestaban los pastores que se sucedieron en Nueva Helvecia y el de Colonia Valdense.

Miembros de la Iglesia de Colonia Valdense o de la de Nueva Helvecia acudían indistintamente a uno u otro Ministro Evangélico de las dos parroquias cuando las circunstancias lo exigían. Por eso son numerosos los actos litúrgicos anotados en los registros de Nueva Helvecia y realizados por pastores valdenses, como también es copiosa la correspondencia archivada, y siempre amistosa, entre el Pastor Richter y los Pastores: A. Ugon, Bounous, Pons, Pascal etc.

Es de lamentar que, la Mesa Valdense no haya podido satisfacer el pedido que en 1884 Nueva Helvecia le dirigiera por intermedio del señor D. A. Ugon, para que le fuera proporcionado un Obrero que hablara el alemán y conocedor de la música. Sabemos que, a pesar de los buenos oficios del Pastor de Colonia Valdense, que en aquella fecha se encontraba en Italia, el envío no fué realizado por no haber pastores disponibles.

E. M. P.

Actos relacionados con el Cincuentenario

La prensa de todo el país nos ha informado, en estas últimas semanas, del extraordinario relieve que adquirieron los actos de la celebración del Cincuentenario de Nueva Helvecia.

La apertura de los festejos tuvo lugar la noche del día 25 de mayo, cuando a las 24 horas las campanas anunciaron, con su repiqueteo, la llegada de la festividad. La trasmisión de esas campanadas por varias emisoras, entre ellas la Radio Oficial de Montevideo, fué escuchada con emoción por los hijos de Nueva Helvecia esparcidos por el Uruguay y países adyacentes.

El viernes 26, a las 10 y 30 las campanas de los templos daban la bienvenida al señor Presidente de la Repúbliea, doctor Amézaga acompañado por su señora esposa y una numerosa comitiva. Acompañaron al Primer Magistrado, los señores Ministros de: Instrucción Pública; Obras Públicas; Salud Pública; Ganadería y Agricultura; Industria y Trabajo; amén de varios Diputados Nacionales, un Senador Nacional, los señores Intendentes de Montevideo y Colonia y varios representantes de las autoridades nacionales y departamentales.

En ese día fué inaugurada la Exposición, visitada la Escuela de Lechería, y después del banquete popular en el que tomaron parte más de 1000 personas, las delegaciones de todas las sociedades de Nueva Helvecia se reunieron en el Teatro Helvético, donde en un Congreso presidido por el Presidente de la República, se presentaron las Aspiraciones de utilidad pública para el progreso de la zona.

La Congregación Evangéliea, manifestó su adhesión a los festejos, que se prolongaron hasta el domingo 3 de junio, con algunos actos religiosos y sociales.

En una crónica aparte daremos los detalles de estas reuniones especiales.

E. M. P.

El Templo Evangélico de Nueva Helvecia

Culto Conmemorativo

Desde la tarde del día anterior, la parte interna del Templo Evangélico, había sido artísticamente adornado con flores y con la bandera uruguaya y suiza. Como sucede en las ocasiones especiales, el domingo 28 de mayo, un numeroso público acudió al Templo mucho antes de la hora establecida. A pesar de las medidas tomadas para esa circunstancia, colocando varias filas suplementarias de sillas, fueron muchas las personas que tuvieron que permanecer de pie, durante todo el acto. Asistieron al acto el Sr. Cónsul de Suiza en Montevideo Sr. Juan Gremminger y su Señora esposa, el Ing. Tissot y Señora en representación de los suizos de Bs. Aires, y los Sres. Ricardo Rufener, Arturo Stuzz y Guillermo Roth en representación del Comité de Festejos.

Las profesoras J. Wilde y C. W. de Ostendorf, ejecutaron, con violín y armonio, como preludio, el Largo de Händel — mientras los pastores en toga, seguidos por los miembros del Consistorio entraban al Templo. El Coro cantó himnos en Castellano y el Salmo Suizo dando más solemnidad al culto.

La parte litúrgica y la predieación estuvo a cargo del actual Conductor de la Congregación señor Elio Maggi Pasquet y del Pastor de Cosmopolita señor Emilio H. Ganz-Bert quien representaba oficialmente a la Iglesia Valdense.

En lo más alto del campanario, habían sido colocados amplificadores que difundieron en una amplia área del pueblo las partes sobresalientes del acto.

Plática del Evangelista Elio Maggi Pasquet, pronunciada en el Culto Conmemorativo del 28 de Mayo.

"Acordaos de las cosas pasadas desde el sig'o porque yo soy Dios y no Hay más Dios, y nadi hay a mi semejante" (Isaias 46:9).

Estimados hermanos y hermanas:

Nueva Helveeia, reeibe atención especial en estos días en que festeja el eincuentenario de su reeonocimiento ofieia como pueblo.

Los hermanos que viven en nuestras fronteras y los que están más allá de ellas, los representantes de la autoridad constituída, los intelectuales y los labriegos, se han unido para tributar su respeto y admiraeión al esforzado hombre helvétieo que, en la segunda mitad del siglo pasado, dejó su país natal en busca de bienestar, para sí y para la Comunidad que integraba, en estas fértiles y hospitalarias tierras amerieanas.

En los diversos aetos, de los festejos, que hemos presenciado, se ha ensalzado al hombre y a sus valores. Reeogidos con austera revereneia, en esta Casa de Oraeión, los ereyentes en Cristo, eomo lo hicieron a su tiempo los propulsores de la Reforma, queremos eon nuestra preseneia demostrar al mundo que nos apartamos de su gloria, para repetir con las huestes celestiales: "Gloria a Dios en las alturas". L

prosperidad de este pueblo, que hoy es reconocido como un modelo de laboriosidad, es la resultante de un eficaz trabajo cumplido por la coordinación del músculo y del espíritu. Nuestros antepasados, apreciaban mejor que nosotros la máxima bíblica: "De Jehová es la tierra y su plenitud", y por Jehová, los fundadores de esta colonia, se dejaron guiar y alentar en su acción tenaz de recoger de esta fértil campiña el pan de cada día.

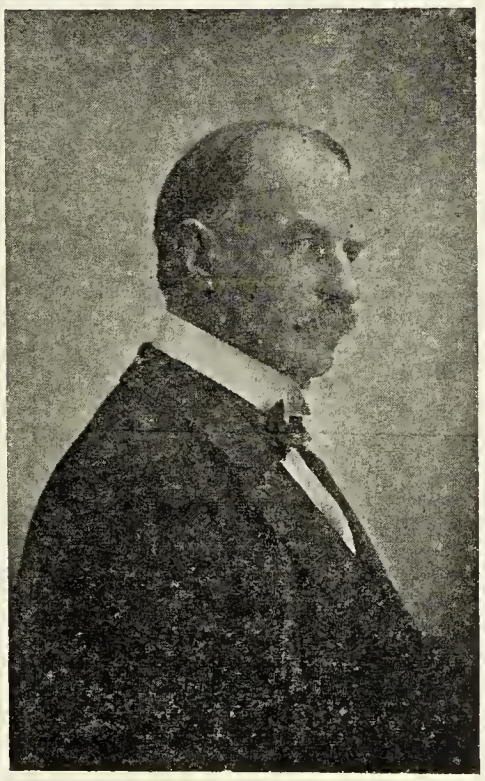
Suizos, valdenses, bávaros y prusianos, estaban instruídos en las mismas experiencias históricas de que los pueblos sin Dios desaparecían de la faz de la tierra.

Temblorosos, como los israelitas al pie de la Sinaí humeante, buscaban a Dios para saber su voluntad.

Su espíritu de dependencia de Dios, nos les restaba ni empuje ni seguridad, sino que, esa confianza en fuerzas superiores a las humanas, en los días duros, fortalecía su esperanza en días mejores; en los momentos de dolor y cansancio, les aliviana sus penas y fatigas; y constantemente le proporcionaba el optimismo necesario al héroe o al emprendedor para no dudar del éxito de su empresa.

Era el amor a Dios, que ellos profesaban, que sembraba la tolerancia y las comprensiones de las necesidades ajenas unificando los corazones y la labor, en un esfuerzo común para el bienestar general. El señor Cónsul Suizo de Montevideo, que hoy nos honra con su presencia, dijo en una nota entregada a la prensa: "La pacífica Villa de Nueva Helvecia, no solamente es fruto de un meritorio esfuerzo en cuanto a trabajo físico y perseverancia, sino, y ante todo, es el resultado de sagaz colaboración, tolerancia y buen sentido cívico entre ciudadanos de varias naciones y credos religiosos".

Un respetable vecino afirmó en la prensa local, que la grandeza de un pueblo está en la armonía de sus hijos, añadiendo que aquí la armonía comienza en el tono de las campanas de las dos confesiones religiosas. Sí, estimados hermanos, la unión y la paz existen seguras y perdurables entre los hombres cuando se cimientan en la enseñanza bíblica: "Amarás al Señor tu Dios de toda tu alma y de toda tu mente. Amarás a tu prójimo como a tí mismo".



El Pastor Richter

La sagrada profundidad de estos mandamientos, nos debe inspirar siempre a escudriñar la Sagradas Escrituras en busca de los colaterales que los complementan, y oiremos al Cristo diciéndonos:".

"Así que, todas las cosas que quisiérais que los hombres hiciesen con vosotros, así también haced vosotros con ellos".

Las antiguas Biblias que acompañaron a los colonos en su aventurada penetración en esta tierra, y que hoy los hijos exponen al público juntas con otras reliquias, son testimonios elocuentes que ellos han buscado, junto con su bienestar general, las virtudes necesarias para alcanzarlo y saberlo disfrutar dignamente.

Nuestro sentir de gratitud hacia Dios, debe capacitarnos para distraernos de la atmósfera de alabanzas a los hombres y a las aprobaciones que de ellos provienen; dirigiendo nuestra mirada hacia lo infinito busquemos la verdadera aprobación que necesitamos en todos los actos de nuestra vida: La aprobación divina.

Me permito repetir lo que Vinet, el famoso predicador evangélico de Suiza decía en uno de sus discursos:

"Hay tan solo una aprobación que debemos buscar sin peligro: es en el cielo, la de Dios, en la tierra la de los santos. Aún más, debemos buscar a ésta como una prolongación de aquélla. En general, las amonestaciones de los justos valen más que sus loas. No olvidemos esas bellas palabras de David: Que el justo me castigue será un favor. Y que me reprenda será un excelente bálsamo. Se trata aquí de glorificar no a la criatura, sino al Creador, y la estima de los hombres debe ser considerada por el cristiano no como un fin en sí mismo sino como un estímulo. El verdadero cristiano no debe ambicionar sino a la gloria de Dios". Hermanos y hermanas, para la marcha, firme, hacia el futuro, no nos detengamos en la contemplación de los laureles humanos que el mundo nos obsequia.

Si es peligro para todos gustar de las caricias de la alabanza, más aún lo es para la Iglesia. No olvidemos que la gente dice generalmente a otros lo que ella sabe que a otros puede gustar. La exaltación humana corre siempre el riesgo de engañar al que la recibe.

Recordemos al pueblo de Israel en su historia. Cuando se dejaba ilusionar por sus enemigos, asimilaba costumbres impropias que los anestesiaba y desviaba luego de lo que era recto a los ojos de Jehová.

Por dura que sea la verdad, escojámosla siempre.

Dios, es Dios de verdad. Si queremos la verdad, El nos dará la fuerza para mantenernos en ella.

Acordémonos de la grandeza de otros pueblos, de quienes tan sólo quedan pobres restos que nos amonestan, mientras la obra de Dios perpetuada en el mundo permanece inalterada.

Seamos sinceros con nosotros mismos, y preguntémonos si en verdad hay en nuestro corazón el mismo amor para Dios que alentaba la vida de nuestros antepasados; si buscamos la aprobación humana o la divina; si la actual construcción espiritual y religiosa que, como individuos y como comunidad poseemos, es granítica como la de nuestros padres o frágil frente a los embates de los hombres rebeldes del mundo actual dispuestos a cancelar de las mentes y corazones la fe en Dios.

El progreso de este terruño, no será debido tan sólo a las novedosas formas de vida económicas y sociales que adoptemos para el futuro, sino que se deberá: al mayor o menor apego que tengamos para las Sagradas Escrituras, fuente de Sabiduría insuperable; a la mayor o menor importancia que, desde hoy, daremos a la causa de Cristo, del mayor o menor empeño que pondremos para sostener las instituciones que nos inculcan el amor para Dios y para el prójimo.

Si trabajamos para socavar los cimientos de este templo que vuestros antepasados, con sacrificio y tesón elevaron a la Gloria de Dios, seremos responsables frente a Dios y a las generaciones futuras, por nuestro derrotismo e incapacidad de sostener lo que ellos nos legaron comprensivos de que esta escuela de virtud y expansión espiritual era indispensable a sus hijos cualesquiera fuese el futuro que Dios le concediera. En este día de Pentecostés, que nos recuerda el bautismo del Espíritu Santo a los primeros cre-

yentes, pidamos a Dios que nos dé las disposiciones necesarias para experimentar nosotros también esa bienhechora influencia, con el fin de renovar nuestra más ferviente y sincera consagración total a su Santa Causa en Nueva Helvecia.

Discurso pronunciado por el pastor Emilio H. Ganz, en representación de la Iglesia Evangélica Valdense.

Señor Cónsul de Suiza:

Señores miembros de la Comisión Directiva de la Congregación Evangélica de Nueva Helvecia.

Hermanos y Hermanas,

En mi calidad de Delegado de la Iglesia Evangélica Valdense, traigo el saludo y la adhesión sincera y cordial de los Valdenses, vuestros hermanos y vecinos. Nos unen lazos de fe y de esperanza, relaciones frecuentes y amistosas desde los albores de la Colonizaeión en el Departamento de Colonia.

Suizos y valdenses, estuvieron unidos en las luchas de los primeros tiempos; unidos durante cuatro quintos de siglo de progresos y de afirmaciones, estamos unidos hoy, día de fiesta y de gratitud!

Los éxitos alcanzados han sido el resultado de talentos y virtudes, (hereneia moral y espiritual) que los antepasados os trasmitieron como preciosos dones.

Hoy, que el pueblo de Nueva Helvecia conmemora el Quincuagésimo Aniversario de su Constitución, quisiera invitaros a elevar vuestros pensamientos al Dador de toda dádiva. Luego de la reseña histórica presentada por vuestro Pastor, propongo a la meditación de una oración muy antigua, pronunciada por el rey David: "Bendice alma mía a Jehová...". (*Salmo* 103:1-5).

* * *

David invila a si mismo al reconocimiento y a la gratitud, sentimientos tan poco naturales y espontáneos para con Dios. Conoce la indiferencia y la ingratitud del corazón humano, que nada desconoce más que los beneficios de Dios.

Vuestros primeros colonos, cómo habrán sabido implorar ayuda y socorro del cielo, implorar no por miedo o por interés, sino por necesidad impelente de su fe fuerte, traída con su energía y su sangre, desde alpestres aldeas de nuestra lejana patria: Suiza!

Hoy nos presentamos delante de Dios, para tributar acciones de gracias, y, no de labios, sino por los beneficios que nuestros ojos han visto y nuestro corazón ha entendido. Como David no nos conformamos con emociones superficiales y reconocimiento aparente; como él queremos que "todas nuestras entrañas" (corazón, sentimientos y pensamientos) lo bendigan. David se dirige a lo más íntimo de su ser (v. 1), está consabido que debe aprender a guardar memoria de las bendiciones divinas, y dice a si mismo: "no te olvides jamás de todos sus beneficios" (v. 2).

A menudo las bendiciones de Dios ya no nos dicen más nada por renovarse cada día. Esa fuente inagotable nos vuelve indiferentes, y la esperamos como la cosa más natural. (Cada año para el colono se renueva la cosecha, se repite el milagro del pan que sale de la tierra...). Por lo que poseemos, el pan, la salud, las energías, los goces del hogar, ¿se piensa en bendecir a Dios? ¿Estamos agradecidos por la protección que nos rodea? ¿Qué uso hacemos de nuestras facultades? Perderlo todo, u otra prueba precisaríamos tal vez para despertar el sentimiento de gratitud: "No te olvides jamás de ninguno de sus beneficios", ni uno!

No todos por cierto reciben la misma parte de beneficios temporales; los caminos de la Providencia Divina son variados. Pero no seamos nunca ingratos; de los que cuentan lo que no tienen, que son ciegos por lo recibido; lo perdido les hace olvidar lo que queda, y cuánto queda aún en los que se consideran los más desheredados!

Bienaventurados quien todos los días "guarda en su corazón" los beneficios del Eterno y puede repetir "Bendice alma mía a Jehová y no te olvides jamás de todos sus beneficios".

Oh, si los primeros luchadores estuvieran aquí, con cuanta insistencia nos exhortarían a la gratitud que debemos a nuestro Creador y Padre... Bienaventurados los que ya encanecidos, recordando los beneficios que la comunidad y el pueblo aportan hoy a todos los hogares, pueden decir: "Bendice alma mía a Jehová".

* * *

¿Cuáles son esos beneficios? El primero por orden de importancia es que "perdona todas tus iniquidades". Es esta la bendición esencial. ¿Qué son las demás al lado de esa? ¿Qué son las demás sin esa? El descanso del alma es imposible hasta sentirse perdonado. ¿Y quién desconoce que voluntariamente pecamos? ¿Quién desconoce que los pecados del pueblo son también nuestros? No hemos siempre caminado en la justicia que eleva la nación, no hemos siempre aprovechado de la libertad de que gozamos, para cumplir el bien. Si David — siglos antes de Cristo — pudo decir "bienaventuralo el hombre cuyas transgresiones son perdonadas", — ¿qué dirá el cristiano, que por el Evangelio puede contemplar la cruz de la víctima propiciatoria inmolada por nuestras transgresiones? ¿Cómo creer en tal beneficio, en una salvación tan cara, sin que de nuestro corazón suban acciones de gracias hacia "Aquel que perdona todas tus iniquidades"?, sin que repitamos "le amamos a él porque nos amó primero"!

Ojalá seamos transformados en verdaderos cristianos que quieren el bien temporal y espiritual de los conciudadanos y el progreso siempre mayor de la patria!

Otro beneficio: "El sana todas tus enfermedades". La vida es una lucha continua. Luego de los triunfos, nuevos combates se ofrecen en el camino del cristiano. La visión de las miserias nunca nos desanime; apoyados en los brazos del Todopoderoso, él nos susurra "bástate mi gracia, mi fuerza en tu flaqueza se cumple". Haremos la experiencia del apóstol: "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece".

"Reseata tu vida de la sepultura". La vida de David fué llena, como pocas, de pruebas y de liberaciones... Para el pecador reconciliado la muerte en el umbral de la casa del Padre, es la entrada en la vida eterna. Podemos repetir: Gracias sean dadas a Dios que nos dió la victoria por Nuestro Señor Jesucristo".

"Corona de misericordia y compasiones". No ha hecho con nosotros conforme a nuestros pecados, ni recompensado conforme a nuestras iniquidades". Así en todo momento eleva la oración de gracias: "Bendice alma mía a Jehová".

"Harta de bienes", "renovará como plumaje de águila tu juventud". El salmista alude aquí a la creencia antigua de que las águilas rejuvenecían; la Escritura promete esa bendición a los hijos de Dios. Tal es el consuelo y la esperanza de los herederos del Evangelio, sostenidos por su fe. Tal la experiencia de los hijos de esta tierra generosa, de es-

te rincón donde se cultiva con igual cariño la fe y la laboriosidad.

Hermanos: ¿No han sido y son las aeciones de gracias las que reaniman los eorazones quebrantados, que dan a las almas consuelo en la tristeza, eoraje en las pruebas, y permiten aeeptar los dolores presentes? ¿Los beneficios recibidos en particular y en la comunidad, no son seña de los que podemos esperar?

Jerusalem, perfeeta en su belleza, llegó a ser un montón de ruinas, los hombres valientes de Israel cayeron bajo el hierro del enemigo, los Judíos ahorrados por el hambre y la espada fueron esclavos deportados del país de sus padres. En la tierra patria, quedó un puñado de desdiehados y eon ellos Jeremías, llorando sobre las ruinas... El reconoce la mano del Eterno euando diee: "Jehová no perdonó, no tuvo piedad, ni misericordia";... pero reeuerda luego los benefieios y las promesas de Dios, y dice eon santo entusiasmo y transporte de alegría: "es por la misericordia de Jehová que no somos eonsumidos, porque nunca deeayeron sus misericordias. Nuevas son eada mañana, grande es tu fidelidad".

* * *

Repitamos con el Salmista: "Bendice alma mía a Jehová" y emprendamos una nueva etapa de vida eantando:

"Ayúdanos, oh fiel Señor
Cual nos has ayudado:
Las eulpas borra, Oh Redentor!
Dí: "Todo es perdouado".
En vida y muerte miro a tí
Condúceme eual hasta aquí,
Bajo tu buen cayado".

Homenaje a los más Ancianos de Nueva Helvecia

De acuerdo a lo que había sido programado, el jueves 1.º de junio por la tarde se congregaron en el Salón de Actividades Cristianas de la Iglesia, numerosas socias del "Frauenverein" (Liga de señoras), y los ancianos suizos y descendientes de suizos que habían sido invitados especialmente.

El Salón bien engalanado, y las mesas bien dispuestas y profusamente cubiertas con bandejas de masas, tortas, confites y flores fué una demostración clara del exquisito buen gusto de las Señoras que tuvieron a su cargo la organización del homenaje.

Antes y después del te, hicieron uso de la palabra, la señora A. K. de Wirth, el señor Federico Gilemen, el señor Elio Maggi Pasquet y el Presidente del Comité de Festejos, señor Juan Greissing.

Entre cantos y discursos transcurrieron varias horas de alegre camaradería en la que se han confundido jóvenes y ancianos, dejando un grato recuerdo en todos los asistentes.

Monumento a los fundadores de Colonia Suiza

Participación de la Asociación Coral y Cultural Evangélica en la celebración del Cincuentenario

Bajo la presidencia del señor Santiago Bonjour, y la Dirección Técnica de la Profesora Ostendorf, el Coro de la Iglesia ensayó varios cantos suizos e himnos del Himnario Evangélico, apropiados a los distintos actos que se realizarían.

Debemos destacar especialmente la aprobación recibida por los Representantes del Gobierno Nacional que asistieron al Congreso de Aspiraciones, quienes quedaron muy emocionados al escuchar el canto del Himno Nacional y el Suizo, al terminar dicho Congreso.

Igualmente el Comité de los Festejos, agradeció la contribución que nuestro Coro ofreció en la noche del domingo 3 de junio, cantando para el público en el Salón N.º 1 de la Exposición.

E. M. P.

Adhesiones recibidas por la Congregación Evangélica en ocasión del cincuentenario de Nueva Helvecia

Además del discurso pronunciado por el Pastor Emilio Ganz, fueron leídas las siguientes adhesiones:

"Consistorio Tarariras, Riachuelo, San Pedro, Colonia; haeen votos prosperidad Iglesia con motivo feliz Cincuentenario".

Silvio Long
Presidente

Humberto Perraehon
Secretario

* * *

"Un saludo especial para todos vosotros los ejemplares suizos uruguayos y como uruguayo un agradeeimiento por todo lo que habéis realizado eineuenta años ha, en nuestra querida República, enseñándonos lo que puede realizar un puñado de seres humanos bien intencionados y trabajadores".

Fraternalmente:

Víctor Goldschmidt.

* * *
* *
*

Síntesis Histórica de la Colonia Agrícola Suiza "Nueva Helvecia"

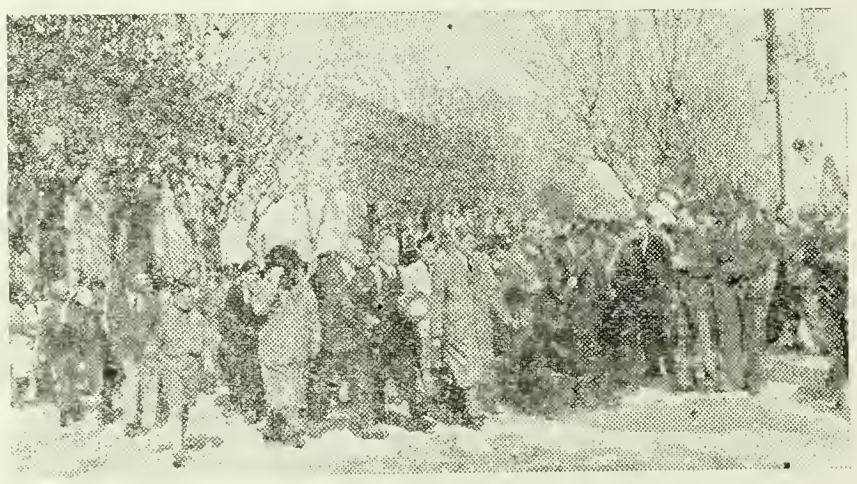
por el

Dr. Juan Carlos F. Wirth

ANTECEDENTES

Celebrado en el año 1856 un Tratado de Amistad y Comercio con el Reino de Prusia del que se esperaban prontos y visibles beneficios con la llegada de agricultores alemanes, presagio que se cumplió en ínfima escala; dispuesto el Gobierno, compenetrado de las necesidades del país a fomentar la inmigración ante la convicción de la profunda verdad de la expresión alberdiana "Gobernar es Poblar", constituyó el Ministro de Hacienda del Gobierno de Gabriel Antonio Pereyra, llamado Doroteo García, la "Sociedad Agrícola Rosario". Su finalidad era precisamente fomentar la inmigración europea y colonizar las cuatro leguas de campo, adquiridas entre los arroyos Rosario y Cufré, cuya feracidad era innegable.

Favoreció los planes de la novel sociedad constituída en 1857, el establecimiento — en 1858 — del inmigrante suizo, oriundo del Cantón de Berna, Carlos Cunier que adquirió una chacra de 360 hectáreas en el ángulo Nor-Este de la actual Colonia Suiza y que convenció a la firma bancaria de Basilea que giraba bajo el rubro de "Siegrist y Fender" a invertir sus capitales en una empresa colonizadora.



El Presidente de la República y sus Ministros desfilan por las calles de Nueva Helvecia acompañados por numeroso público

En 1861 llega a las playas del Plata, Rodolfo Schmidt, Contador del Banco mencionado, y concerta con la "Sociedad Agrícola de Rosario" la adquisición de una legua cuadrada de campo sobre la margen oriental del arroyo Rosario, la que es dividida en chacras o lotes de veinte cuadras que son puestas en venta en Suiza por el precio de 1.000 francos cada una, equivalente a unos $ 200, por lo que el precio unitario era de $ 10 la cuadra.

Con la magnanimidad que caracterizó a los fundadores de "Nueva Helvecia" señores "Siegrist y Fender" y que a los pocos años los llevó a la bancarrota comercial, reservaron cuatro lotes o sean 80 hectáreas para que la "Comunidad" levantara allí una Escuela y una Iglesia "ya que desean que los inmigrantes mantengan contacto y relaciones espirituales entre sí, agrupándose para evitar se hagan incultos y salvajes como ha ocurrido en algunas partes", como lo expresan textualmente en un opúsculo publicado en 1862 en Basilea (Suiza), para propaganda de la incipiente Colonia. Corría el mes de octubre de 1861 cuando Rodolfo Schmidt, designado administrador de la futura Colonia, establece en ella su tienda de campaña, comenzando a los pocos días a trabajar un horno de ladrillos y a levantarse el sólido edificio de la "Administración" que aún hoy resiste airosamente el embate de los años.

FUNDACION DE LA COLONIA "NUEVA HELVECIA"

Ningún acto formal, ninguna piedra básica, ninguna escritura pública recuerda la fecha exacta de fundación de la Primera Colonia Agrícola en nuestra tierra. Su Trigésimo Aniversario fué celebrado el 11 de junio de 1892 y su Cincuentenario el 25 de abril de 1912.

Sin embargo, la fecha histórica indubitablemente cierta de la fundación de la Colonia Suiza, es el 21 de noviembre de 1861, en que llegan a la "Administración" el ex-maestro Elías Huber, primer crítico por no decir periodista de la incipiente Colonia; Juan Michel, ex-guardabosque del Gobierno de Berna, políglota que sirvió de intérprete a los colonos, y que — aprovechando sus conocimientos — fué el primer agrimensor de "Nueva Helvecia", dedicándose a ubicar las chacras, de acuerdo a las instrucciones que traía y un grupo bastante numeroso de inmigrantes que arribaron a su destino entre el 21 de Noviembre y el fin de dicho mes, echando así los cimientos de la ejemplar colonia.

Como dato ilustrativo, agrego que recién el 29 de agosto de 1863, fecha en que llegaba ya a 600 el número de inmigrantes, se firmó la escritura traslativa de dominio de la "Sociedad Agrícola de Rosario", representada por Doroteo García, a favor de "Siegrist y Feuder, en la persona de su habilitado Rodolfo Schmidt, ante el Escribano Público de Montevideo Francisco D. Arancho".

La gratísima impresión del suelo uruguayo sobre ese primer grupo de más o menos treinta familias, se trasluce con singular entusiasmo a través de las primeras cartas remitidas a Suiza, de las cuales hemos tenido varias a la vista y que constituyeron el más poderoso vehículo de propaganda para engrosar las filas de los inmigrantes.

Expresan algunos de los párrafos más salientes de tales epístolas: "En todas partes donde el suelo está arado, su aspecto es el de la más pura tierra, de humus, negra como el carbón, limpia y liviana. Verdaderamente, este país esconde en su preciosa tierra de cultivo, una riqueza indescriptible. Estos campos con la bendición de sus orgullosos cereales me reconcilian con el aspecto de la pradera inculta... Con el precepto formado de que aquí los vacunos y yeguarizos debían ser pequeños y flacos, me admiré del hermosísimo ganado: bueyes y vacas, y caballos veloces, como aún en Suiza, entre las más puras razas no se encuentran mejores... Atravesé hoy el área de la colonia con el señor Michel que conoce con precisión cada lote. Mis señores! aseguro que mejor no pudo ser elegido el lugar. Lindas colinas, bastante importantes, se alternan con graciosos vallecitos y a lo largo del arroyo hay una preciosa llanura de pastoreo... Tengo una alegría infantil con este suelo negro, libre de piedras, tan fácilmente cultivable después de la primera roturación.

Quien, despnés de los primeros años duros no prospera en esta tierra, será un inútil... *Esta es mi convicción*: si vienen familias trabajadoras y ordenadas, la colonia dará indudablemente resultado, porque cuenta en grado superlativo con los cuatro factores necesarios: *clima saludable, suelo ri-*

co, agua y leña. Sólo se precisan manos hacendosas y dirección inteligente para transformarla *en paraíso...*

Necesitamos aquí gente fuerte, capaz y dispuesta a trabajar; que hayan aprendido privaciones y sacrificios, que no estén acostumbrados a la vida fácil y que miren, el indudablemente arduo porvenir, con fe y coraje. *De una cosa estoy firmemente convencido: si alguna colonia suiza prospera tiene que ser esta, porque el suelo es extraordinariamente fértil y su desmonte no difícil, agua y leña hay en abundancia, el clima es sano y la colocación de los frutos de la tierra muy fácil".*

La visión profética maravillosa que trasuntan tales cartas ha sido confirmada al pie de la letra, al extremo que uno de los últimos Presidentes, llamaba a "Nueva Helvecia" "el jardín de la República" y un destacado político asentara en el álbum de visitantes del Centro Helvético: "No sé porque se me ocurre que esa colonia suiza es como un esquema de lo que será nuestro Uruguay del futuro; tierras fecundas, jardines rientes, huertas repletas, trabajo, bienestar, prosperidad, paz...".

NOTABLE ESTATUTO INTERNO QUE RIGIÓ LOS PRIMEROS AÑOS DE LA COLONIA

Junto con el contrato de compra-venta de su chacra que el inmigrante celebraba con "Siegrist y Fender", firmaba también un previsor reglamento interno compuesto de doce artículos que constituye una fuente de sana previsión y demuestra una intuición asombrosa de las necesidades y dificultades de los colonos.

Después de asegurar en su primer artículo el uso y goce de "todos los derechos, ventajas y privilegios que acuerda la Constitución del Uruguay" a los que respetan las leyes del país, agregaba en su segundo artículo que "los colonos elegirán de su medio, una Comisión de cinco miembros, *para tratar sobre el bien común de la Colonia*, debiendo todo colono cumplir las disposiciones tomadas por el *"Consejo de la Comunidad".*

Vista del cementerio evangélico de Nueva Helvecia ubicado detrás del Templo

Era ésta la expresión de la experimentada democracia suiza a través de sus asambleas populares que se trasladaba, sin hesitaciones, desde el primer día, al terruño uruguayo que vivía entonces horas de dolor y de prueba, puesto que la Carta Magna liberal, democrática y ejemplar, chocaba con un medio demasiado primitivo y colonial, incapaz de vivir y de realizar aquella notable Constitución que durante setenta años resultó letra muerta, entre el vaivén de las pasiones políticas y del caudillismo que era, sin duda, la única realidad política de aquella época.

Precisamente el tercer artículo del Reglamento que comentamos ponía el dedo sobre la llaga para extirpar de raíz el peligro que para la naciente colonia significaban las banderas partidarias y las constantes revoluciones a que asistía nuestra historia y de ahí que expresara categóricamente: "Todo colono que tome parte en los *movimientos políticos de los nativos*, pudiendo lesionar la tranquilidad y progreso de la colonia, *pierde sus derechos en la misma y podrá ser excluído de ella".*

Y no se crea que tan interesantes disposiciones fueran letra muerta, pues, precisamente, éste artículo tercero fué severamente aplicado en el caso del capitán del ejército suizo F. W. Bion, cuando el 17 de Junio de 1864 se plegó, junto con unos 50 colonos armados, todos tiradores de primer orden al ejército de la "Cruzada Libertadora", del General Flores que acampaba en las afueras de la colonia. El "Consejo de la Comunidad" resolvió de inmediato la expulsión del oficial Bion y de su gente e hizo respetar militarmente su decisión, siendo de anotar que la asamblea general de los colonos reunida el 13 de Julio ratificó la decisión del "Consejo" y que el caudillo revolucionario aconsejó paternalmente a los hombres que se le plegaron que les convenía volver a su trabajo. Terminado trágicamente el incidente con el fusilamiento, por los gubernistas del general Laguna, del capitán Bion, es de interés consignar la severa y valiente actitud del "Consejo de la Comunidad", en cumplimiento del artículo tercero del Estatuto.

Prohibía luego el Reglamento la instalación de despachos de bebidas alcohólicas y continuaba el artículo 4.º "todo individuo que practique un comercio equívoco o que no tenga medios de vida conocidos, será excluído de la colonia", exteriorizando así una sana política social que excluía a los haraganes y a los viciosos de la colonia.

Pero la sabiduría del Reglamento llega a su expresión máxima en el artículo 5.º que dice: "Para la realización de trabajos públicos de interés general, *deberán contribuir con su trabajo proporcional todos los colonos".*

Bajo ese principio del trabajo colectivo para las obras de interés social se hicieron los primeros caminos vecinales; se organizó la defensa contra las tropas de bovinos y equinos salvajes que, empujados por el hambre y la sed, arrasaban con los sembrados de los inmigrantes y así también se construyó la primera escuela, inaugurada en 1866 y que firme, sin mostrar los rastros de los ochenta años transcurridos, desafía aún las inclemencias del tiempo, siendo hasta ahora la confortable casa parroquial protestante.

Otro precepto trascendental, hoy todavía de palpitante interés en muchas zonas de nuestro país, y que demuestra una política vial competentísima, surge el artículo 7.º que reza: "*Toda chacra deberá tener buenos medios de comunicación,* tanto en interés particular como colectivo. Por ello todo propietario cuyo fondo no limite con el trazado de una de las calles públicas, tiene la obligación de ceder sobre su límite la mitad del ancho para camino vecinal. Estos caminos vecinales tendrán un ancho de 12 varas". Imaginemos, por un momento, la vialidad de nuestra patria hace más de ochenta años, sin caminos, sin puentes, sin seguridad alguna en la extensa campaña, donde sólo los baqueanos, hábiles prácticos, evitaban perderse. Pues en aquella época, sin caminos y sin preocupación por ellos, los fundadores de "Nueva Helvecia", exigían que *toda chacra tuviera buenos medios de comunicación,* incursionando así en los problemas de medio siglo después y denotando una visión cabal de las necesidades futuras. Los artículos 8 y 9 reglamentaban el uso del campo de pastoreo colectivo de la "Comunidad", a lo largo del

arroyo Rosario — campo llamado hoy de la "Curtiembre", — imponiendo, una vez más, la tradicional norma democrática de la mayoría de votos para resolver si los colonos cuidarían alternativamente — un día cada uno — el ganado de todos o si tomarían un pastor a sueldo, pagado por todos.

Careciendo de interés histórico el décimo, pasamos al interesantísimo artículo undécimo, que se anticipa a la reforma educacional del gran José Pedro Varela, en cuanto a la obligatoriedad de la asistencia escolar, disponiendo: "Los padres son instados a mandar a la escuela a sus niños entre 6 y 12 años de edad" y ya el 1.º de Enero de 1862 Elías Huber empezó a impartir enseñanza, en su propia casa, a los hijos de los primeros inmigrantes.

El último artículo del Reglamento preceptuaba: "Desavenencias de cualquier clase que se susciten entre los colonos serán sometidas a la decisión de un árbitro, elegido por la colectividad". Se creaba así una instancia obligatoria para los colonos, previa a la concurrencia a los Tribunales ordinarios del país. Antes de llegar al pleito, antes de quebrar la armonía fundamental para mantener la unidad espiritual y la tradición suiza, se debía recurrir pues a un amigable componedor, pues el árbitro designado entre los mismos colonos, no era "juez de derecho", sino simplemente amigable componedor que con su consejo trataba de avenir a los litigantes, impidiendo así ulteriores reclamos judiciales con la consiguiente pérdida de tiempo, de dinero y de respeto mutuo. La paternidad de la ordenanza analizada, como la de un interesantísimo formulario de contrato de locación de servicios que la "Administración" celebraba con los artesanos que atraía a la incipiente colonia, debe atribuirse al Consejero del Gobierno de Berna, Profesor Sommer - Geiser, asesor de los señores "Siegrist y Fender" y que había visitado personalmente los países de la cuenca del Plata.

Para que un obrero pudiera trasladarse a la colonia agrícola recientemente fundada, debía comprobar su moralidad, su fortaleza física y su capacitación para la agricultura, en cuyo caso se lo contrataba por un término de dos años, conviniéndose la jornada de diez horas — moderada para la época — y como retribución una fracción de 20 cuadras de campo que al cabo de los dos años, le sería escriturada en pleno dominio, amén de "una abundante y sana alimentación, sin vino" y "una suma de dinero, proporcional a su laboriosidad y capacidad, para la compra de ropa de vestir". Para el caso de despido por mala conducta quedaba rescindido el convenio y se le indemnizaba con $ 4.00 por cada mes de trabajo.

EL AÑO TERRIBLE: 1864

El año de crisis de la colonia que sirvió para separar la paja inútil del grano valioso fué el 1864. En efecto, desde casi mediados de 1863 no llovía, perdiéndose casi totalmente una cosecha que, por el área sembrada, anunciaba ser la primera importante de esta zona.

Por otra parte la sequía atrajo a millares de animales que invadían y pisoteaban las chacras, buscando alimento y agua, lo que obligó a los colonos a encerrar hacienda ajena para que se muriese de hambre y, otras veces, durante la noche, a liquidar centenares de cabezas con los certeros tiros de sus rifles suizos.

Tras la prolongada sequía que duró hasta el otoño de 1864, la devastación por el ganado semi-salvaje y los sucesos políticos que obligaron al "Consejo de la Comunidad" a expulsar al Capitán Bion y a sus soldados, llegó la triste noticia del estado desastroso de las finanzas de los altruistas fundadores de la colonia y, meses después, la de su quiebra y el temporario cierre de la "Administración".

Si a ello agregamos que gran número de inmigrantes llegados en 1862 y 1863, que llevaron a la colonia a 600 habitantes, cuando apenas contaba con dos años de vida, eran soldados fugados del servicio del Rey de Nápoles y, otros, míseros obreros de fábrica, ignorantes en absoluto del trabajo agrícola, se explicará el desbande que se produjo en el año de crisis. Unos se dirigieron a la Argentina, otros medraron como peones en las estancias de los alrededores y los que, en alguna manera consiguieron fondos, regresaron desilusionados a su patria de origen para relatar horrores de esta tierra.

Pero si una mitad se disgregó, la otra mitad de los colonos, verdaderos agricultores suizos, rudos y sufridos, experimentados en los trabajos y en los renunciamientos, redobló sus esfuerzos, sabiendo que la constancia y la lucha incansable, triunfan en definitiva. Y así fué: desde 1865 la situación mejoró, las siembras, facilitadas en su desarrollo por excelentes condiciones climatéricas y atmosféricas, produjeron cosechas abundantes, los precios del mercado eran redidores y es así que en 1868 puede afirmarse que la primera colonia agrícola de nuestro país, está afianzada sólidamente.

Nueva Helvecia contaba el 15 de Abril de 1868 con 545 habitantes que tenían 4.559 cuadras de tierra destinada a la agricultura y sólo 6 familias no eran dueñas de la chacra que ocupaban. Como curiosidad agrego que en dicho año, amén de trigo, maíz, avena, cebada, etc., se cosecharon casi 1.000 toneladas de papas.

EL PROGRESO ACELERADO DE LA COLONIA SUIZA: LA INDUSTRIA QUESERA

Desde 1868 el progreso de Colonia Suiza se acelera contribuyendo visiblemente el arribo de nuevos inmigrantes, verdaderos y experimentados agricultores, como también la introducción de las modernas máquinas e implementos agrícolas, en especial segadoras y trilladoras, siendo la primera de éstas últimas que llegó al país destinada a esta colonia, que fué conducida desde Montevideo por Santiago Haeberli, que durante cincuenta años fué propulsor del adelanto de la zona, tanto bajo el aspecto material como espiritual.

En 1876 ya la colonia tenía unos 1.300 habitantes, cosechándose 25.000 fanegas de trigo y 14.000 de maiz y unas 3.500 toneladas de papas, poseyendo los colonos cerca de 20.000 cabezas de ganado.

En 1885 eran ya 420 familias integradas por unas 2.600 personas las que habitaban en Nueva Helvecia, cultivándose más de 15 mil cuadras y produciéndose ya unos 230.000 kilogramos de queso.

La industria quesera que ha dado fama a toda la región de Colonia Suiza merece un párrafo especial. Corrían los años 1875-1876, la producción de cereales aumentaba prodigiosamente en la flamante colonia, pero correlativamente el precio decaía y el provecho del sacrificio de todo un año, era nulo o insignificante.

Fué entonces que los colonos Karlen, Nater y Matter se dedicaron a la elaboración de quesos y manteca, industria que exigía menos trabajo y menos gastos que la agricultura y así, poco a poco, la mayoría de los colonos prefirieron la lechería y la quesería a la agricultura, aún que es justo considerar que la mayoría de las explotaciones son mixtas.

Muy pronto los quesos de Colonia Suiza adquirieron renombre "por su exquisitez y su valor nutritivo", escribía hace más de cuarenta años J. Barcon Olesa en su "*Región*

del Colla'' y ya en 1884 la producción alcanzaba a 228.000 arrobas, comenzando su exportación en 1883 con la cantidad de 1.692 kilogramos que aumentó en 1884 a 2.337.

En 1900 podía estimarse en 120 el número de las queserías establecidas en Colonia Suiza con una producción anual entre 600.000 y 700.000 kilogramos de quesos y unos 150.000 kilogramos de manteca, producción ésta última que aumentó enormemente en los años siguientes después de la fusión de las fábricas de los señores Juan Breuss y Juan Frey.

Puede afirmarse, sin temor a errar, que en ninguna parte del continente sud-americano se fabrican quesos tan exquisitos como en Colonia Suiza lo que, por otra parte es perfectamente conocido, no sólo en el Uruguay, sino también en la Argentina, en particular en Buenos Aires.

LAS PREOCUPACIONES CULTURALES DE LOS PRIMITIVOS COLONOS

Respondiendo a la altruista donación de cuatro lotes de chacra que "Siegrist y Fender" reservaron para que la "Comunidad" construyese su escuela e iglesia, a fines de 1863 los colonos pusieron manos a la obra, colocando el 9 de Noviembre de dicho año la piedra fundamental del primer edificio escolar, el que — a pesar del desastroso año 1864 — pudo ser inangurado en 1886 por el maestro alemán don Francisco Wullich.

La administración de la Colonia había donado los ladrillos, el Cónsul Suizo en Montevideo, Kissling, había reunido por suscripción entre sus connacionales $ 375, y los colonos habían puesto sus brazos nervudos, sus carros, sus herramientas etc., para terminar la obra.

Ya durante los años anteriores, el referido maestro impartía clases primarias en su domicilio, en castellano, alemán y francés, cobrando $ 1, por mes y por alumno.

En el mismo local de la Escuela de la "Comunidad", con un espíritu de tolerancia y de comprensión traído de la patria de origen, oficiaba sus misas el cura párroco de Rosario cuando visitaba Nueva Helvecia y hacía oir sus sermones y sus pláticas el pastor evangélico Weigle, de Carmelo y algún otro de Montevideo; concordia entre católicos y protestantes que lógicamente no impidó que ambos grupos de colonos se preocuparon por levantar cuanto antes sus respectivos templos.

El evangelista Sr. Elio Maggi actual Conductor de Nueva Helvecia

Es así que el 1.º de Octubre de 1873 el cura párroco David Buletti inauguró la Capilla de la Santísima Trinidad, construida por la congregación católica presidida por don Manuel Luque.

En cambio los colonos protestantes siguieron celebrando sus oficios religiosos en el edificio del colegio hasta que en Mayo de 1887 fué solemnemente consagrado por el pastor Kaloria, el templo erigido al lado de la escuela N.º 10, cuya construcción fué erigida y financiada por la comisión presidida por el venerable vecino don Federico Kehr.

Después del maestro Wullich prestaron sus servicios en la primitiva escuela los educadores Elías Huber, aquel enérgico y visionario maestro llegado a la colonia el 21 de Noviembre de 1861, a quién debemos las primeras crónicas epistolares de aquella remota época, luego Santiago Schallibaum, Augusto Kamieth y Santiago Wohlwend, siendo el término medio de los sueldos magisteriales de entonces $ 30, por mes.

Insuficiente ya el local, la "Congregación Evangélica de Nueva Helvecia" donó el terreno necesario al Estado y el 2 de Enero de 1881 el Inspector General de Escuelas don Jacobo Varela recibió el flamante local para la escuela N.º 10 que desde entonces funciona allí, siendo de interés consignar que el precio de la construcción fué pagado por el Estado, por los colonos y por la congregación protestante ya mencionada.

Por dicha escuela desfilaron como directores desde entonces: Francisco Valetti, Augusto Kamieth, Rosa Schmid, Teófilo Gratwohl— hijo de Colonia Suiza que llegó a ocupar el alto cargo de Inspector General de Enseñanza Primaria: Teófilo Davyt que al cabo de sus diez y seis años de dirección llevó a gran altura a dicho establecimiento educacional y, por fin, Fanny Bounons.

También en la capilla católica desde 1873 funcionaba una escuela particular bajo la dirección de Manuel Luque y después de José Cruz.

Los colonos deseosos de conservar para sus hijos el idioma, y la cultura suiza pusieron como precio para su generosa contribución a la erección de la escuela N.º 10 la enseñanza del idioma alemán que se impartió hasta el año 1910 más o menos.

Con igual fin se constituyó en otro barrio de la colonia en Mayo de 1883 la *"Sociedad Escolar Concordia"* que en 1889 inauguró su colegio también en local propio, enseñándose en los primeros años exclusivamente idioma alemán por el maestro Juan Meier. En 1902 se hizo cargo de la dirección la señorita Albina Kehr, alcanzando entonces su asistencia máxima dicho colegio particular, cuyos directores sucesivos fueron: Federico Hillmann, Gustavo Brenneisen, J. Hebert, Pío Baumann, Albina K. de Wirth, Fernando Westhof, H. Hagen y Margarita Wurth hasta que — hace algo más de diez años — fué cedida al Estado, siendo ahora la escuela rural N.º 84 a cuyo frente se encuentra la señorita Emma García Wullich.

Una nueva escuela pública fué establecida en 1908 dentro del radio urbano de Nueva Helvecia bajo el N.º 40 cuyas directoras fueron: Frida Sturzenegger, Juana Lazagne y hoy doña Carola Gil Sánchez de Aranda. Además de las mencionadas y ante la insaciable sed de aprender hubo varias escuelas particulares más que se establecieron en zonas donde la numerosa población escolar exigía su funcionamiento. Cito entre los educacionistas que dirigieron tales colegios a: Juana Pellaton; Federico Wilson, Berta Wullich, W. Haselbeck, etc., todos los cuales han dejado imborrables huellas de su capacidad.

Pero no sólo bajo el aspecto escolar y religioso se exteriorizaba el afán cultural de los colonos. Ni bien fundada la Colonia, a principios de 1862 se constituyó bajo la dirección de Elías Huber la primera sociedad de *"Canto, Lectura y Tiro"*. En 1870 se reorganizó la sociedad de canto con el nombre de *"Coro Masculino"* que subsistió hasta el año 1900, fecha en que murió su primer director Francisco Wullich.

En cambio los tiradores se organizaron definitivamente el 19 de abril de 1874, para conquistar sus primeros laureles en Montevideo en 1875, constituyendo hasta hoy la prestigiosa institución denominada *"Tiro Suizo"*.

En 1883 fué fundada la *"Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos"* que también subsiste sólidamente afianzada.

Poco después se constituyó bajo la dirección de don Federico Gilomen y de Javier Stutz la *"Sociedad de Gimnasia"*.

Ya en 1884, expresaban con admiración los autores Boeni y Wageuknechet, en su obra "La República Oriental del Uruguay" que en Nueva Helvecia había debidamente organizadas: una sociedad de tiro, una sociedad de canto, cuatro clubs de lectura y dos bandas de música.

Muchas instituciones culturales, deportivas, sociales y de ayuda, fueron creadas después, en los últimos cincuenta años, afianzando los vínculos fraternales entre los inmigrantes y su descendencia con los hijos del país, asociándose agradablemente las tradiciones suizas cuidadosamente conservadas con las costumbres criollas, como puede comprobarse aún hoy en los festivales, que de cuando en cuando, se celebran al aire libre y, en particular, en el día de la fiesta patria Suiza, el 1.º de Agosto.

CONCLUSION:

Terminemos esta evocación histórica, dedicando un momento de agradecido recuerdo a la memoria de aquellos rudos forjadores de la grandeza material y moral de "Nueva Helvecia". Recordemos que no trepidaron en dejar las comodidades de la civilización europea para lanzarse a la conquista de la virgen campiña uruguaya, a la que convirtieron en vergel, a costa de ingentes sacrificios, transformándola en emporio de riqueza y bienestar, pero no olvidemos, por sobre todo, que aquellos sufridos paladines tampoco olvidaron a pesar de la sacrificada lucha por la vida, que su legado imperecedero no era el material, y propugnaron, sin desmayos, por la elevación moral, espiritual, cultural y social de sus descendientes.

Nueva Helvecia, mayo 26 de 1944.

Discurso irradiado desde la casa Pastoral de Nueva Helvecia por intermedio de C.W.1 Radio Popular de Colonia el 2 del corriente por el Dr. Juan Carlos Wirth

Estimados oyentes:

Aunque parezca extraño no os narraré la historia de un hombre, ni de una raza, ni de una época. Sencillamente quiero conversar de esta vieja, modesta, pero heroica casa desde la cual os saludo, que resume la vida de muchos hombres, que exterioriza la perseverancia de una raza y que constituye la historia viviente de una época.

El 9 de noviembre de 1863, apenas dos años después de fundada esta Colonia Agrícola Suiza, los colonos respondiendo a la altruísta donación de cuatro chacras para Iglesia y Escuela por la firma "Siegrist y Fender", colocaron la piedra básica del primer edificio que durante más de veinte años debía servir de Templo y de Escuela. El 9 de noviembre de 1863 se celebró — con la primer gran fiesta que la Colonia conoció — la noticia recién llegada de Suiza del compromiso matrimonial de su ilustre fundador don Guillermo Fender. Como digno broche de tales festejos, los colonos colocaron la piedra angular de este sólido edificio que debía recordar, mejor que el bronce, al generoso colonizador. Debajo de la piedra fundamental, en una caja de zinc herméticamente cerrada, en el ángulo sud-oeste de la obra fué enterrada una descripción histórica referente a los dos primeros años de vida de la nova Colonia Suiza. La Asamblea de colonos nombró de su seno una Comisión de Construcción, siendo de hacer notar que con magnífico espíritu de colaboración cristiana trabajaron al unísono los evangélicos con los católico romanos; los suizos con los alemanes, tiroleses y alsacianos.

No en vano nuestros antepasados al comprar su chacra, suscribían aquel notable Código interno cuyo artículo 11 expresaba: "Los padres son instados a mandar a la Escuela a sus niños entre seis y doce años de edad" *y haciendo pues honor al Reglamento, iniciaban con gran entusiasmo la obra escolar.*

Las calamidades del año terrible de prueba, el 1864, *obligaron a suspender los trabajos. Los inmigrantes rifle en mano, apenas tenían tiempo corriendo noche y día para detener la avalancha de vacunos y yeguarizos que en tropas inmensas invadían las sementeras en busca de alimento y de agua que encontraban en el cercano arroyo Rosario. La espantosa sequía que asoló la campiña uruguaya durante más de un año dejó exhaustos, míseros y sin recursos a nuestros abuelos, pero aún ahí estaba la mano de Dios.* El año de prueba separó la paja del grano *y más de la mitad de los seiscientos habitantes con que Colonia Suiza contaba en* 1863, *abandonaron estos lares en busca de mejores horizontes, permaneciendo firmes los de más temple y reciedumbre.*

Apenas normalizada la situación, la obra de construcción se reinició con nuevo ahinco y a principios de 1866 *esta casa, que para aquélla época en Colonia Suiza constituía un verdadero palacio, estaba terminada. Salvo una contribución en efectivo de* $ 375, *reunida por suscripción entre los suizos de Montevideo por el Cónsul de la Confederación, señor Kissling y parte de los ladrillos donada por la Administración,* todo lo demás fué solventado por los colonos! *Mediante trabajos personales, acarreos, donaciones de materiales, todos colaboraron en forma admirable que aún hoy merece nuestra gratitud, cuando consideramos que en la hora más difícil para la vida misma de esta Colonia, en el momento álgido de la crisis, aquellos sufridos paladines, a pesar de su sacrificada lucha por la subsistencia, propugnaron sin desmayos por la instrucción religiosa, moral y cultural de sus descendientes, dejándonos un legado inmaterial que jamás debemos olvidar.*

Desde 1866 *hasta* 1881, *en que se inauguró la Escuela Pública N.º* 10 *en terreno donado por la Congregación Evangélica, los hijos de los inmigrantes recibieron instrucción primaria y religiosa en este edificio.*

La fecha exacta del primer culto celebrado en esta casa no puede precisarse, ya que durante los primeros años, apenas si una o dos veces por año un Pastor Evangélico Itinerante o un Cura Párroco Viajero, predicaba un sermón o decía una Misa, en espléndida armonía entre Católicos y Protestantes.

El 3 de marzo de 1874 *don Rodolfo Völker donó la histórica campana que aún hoy embellece la fachada de esta casa, la que hizo oír sus tañidos inaugurales en el culto del 27 de setiembre de* 1874 *celebrado por el Rev. Weigle.*

Desde 1886, *cumplida su misión, esta vieja casa entra al anonimato, sin que nadie recordara su* 80.º *cumpleaños en noviembre de* 1943. *Ya no resuena su campana, ni el bullicio de los centenares de niños que allí aprendieron a adorar a Dios y a escribir sus primeras letras. Es desde entonces*

confortable casa-habitación del Pastor de almas de la Congregación Evangélica de Nueva Helvecia.

Y con esto termina la historia de esta casa, pero no su profunda enseñanza legada por nuestros antepasados que parece resonar por todos sus ámbitos: "No olvidéis el Dios de vuestros padres; no olvidéis la tradición helvética; no olvidéis el temple y la constancia que todo lo vence; no olvidéis el folk-lore suizo; no olvidéis que para ser buenos ciudadanos uruguayos nada mejor que el espíritu de la secular democracia suiza cada vez más firme y enhiesta después de 653 años de existencia!"

Agradecimiento

Nos complacemos en expresar nuestro agradecimiento — y sin duda alguna el de los lectores — hacia los pastores Emilio H. Ganz y Elio Maggi quienes gustosamente han tomado sobre sí la responsabilidad de recopilar y seleccionar el contenido de este número, sobre N. Helvecia.

La Dirección.

Comisión Valdense de Colonización

La Comisión Valdense de Colonización comunica a los interesados en adquirir campos, que están en venta unos cientos de hectáreas de buen campo, de la Estancia Villa Blanca, que linda con la Colonia Valdense de Arroyo Negro (Depto. Paysandú). Los interesados deben dirigirse al señor Juan Daniel Dalmas (Est. Piedras Coloradas, F. C. M.) Teléfono Piedras Coloradas N.º 16, antes de fin del corriente mes.

Sociedad Sudamericana de Historia Valdense

Como de costúmbre la Sociedad S. A. de Historia Valdense, publicará su boletín anual, en ocasión de la efemérides del 15 de agosto.

Contendrá entre otros estudios, una hermosa monografía de la Colonia Agrícola "Nueva Helvecia" de cuya redacción se ha gentilmente hecho cargo el abogado Dr. J. Carlos Wirth.

De esa misma monografía se preparan algunos centenares de ejemplares — como apartado del Boletín — con encuadernación especial.

Las personas interesadas en adquirir copias de esta monografía, que constará de unas setenta páginas "in 16", pueden desde luego notificarlo al Dr. J. Carlos Wirth, en Nueva Helvecia.

Agradecimiento

El señor Federico Guigou y familia, quieren por estas líneas, agradecer muy sentidamente a todas las personas (parientes, amigos y vecinos) que espontáneamente prestaron buena ayuda durante la larga enfermedad de la señora *Adela Pons de Guigou.*

Centenario de la Asociación Cristiana de Jóvenes
1844 - Junio 6 - 1944

El día 6 del corriente mes de junio fué conmemorado en la mejor forma posible — dadas las difíciles circunstancias por las que pasa el mundo — el primer centenario de la fundación de la Asociación Cristiana de Jóvenes, institución mundialmente conocida por su vasta y variada obra religiosa, cultural, deportiva y social. Algo tarde, por no haber dispuesto antes de los medios informativos necesarios, nos ocuparemos nosotros también de este grato acontecimiento, dando a los lectores algunas informaciones de interés acerca de sus comienzos y de su extensión actual.

Jorge Williams

La Asociación Cristiana de Jóvenes fué fundada el 6 de junio de 1844 por iniciativa de un joven de 23 años llamado Jorge Williams. Este joven creyente campesino, había sido enviado tres años antes a Londres, donde trabajaba en una gran casa de comercio. A los 14 años, viendo sus padres que "no servía" para los trabajos de la chacra, lo habían puesto de aprendiz en una tienda del cercano pueblo de Bridgewater. A los 20 años fué enviado a Londres, donde entró como uno de los 140 empleados de la firma Hitchcock y Borgers, ganando unos 200 pesos de sueldo anuales, y trabajando de lunes a sábado desde las siete de la mañana has-

ta las 9 o 10 de la noche, con apenas una hora de tiempo para tomar el desayuno, el almuerzo y la cena. Dormían en el mismo establecimiento, hacinados en habitaciones mal ventiladas. No había entonces lugares de esparcimientos sanos, y la mayoría se daban a la bebida y a toda suerte de vicios.

Jorge Williams era un sincero creyente y, no habiéndose él mismo contaminado en medio de la corrupción general, se propuso levantar las miras de sus compañeros de trabajo. Para ello empezó a reunir a algunos de sus compañeros en su propio dormitorio — situado en una de las dependencias del comercio — para la oración y el estudio de la Biblia. El círculo se fué ensanchando, incluyendo pronto en él al propio dueño del establecimiento, Mrs. Hitchcock, quien prestó al movimiento su más entusiasta ayuda, aceptando más tarde el cargo de Tesorero.

El jefe de otra gran casa de comercio londinense, también se interesó en las reuniones que tenían lugar en "el aposento alto", como llamaban al dormitorio de Williams. Su secretario fué invitado a una reunión en la que, con la presencia de 12 personas se dejó fundada la "Young Mew's Christian Association" (Asociación Cristiana de jóvenes) conocida por sus iniciales: Y. M. C. A.

Su actividad principal consistía en la lectura y meditación de la Palabra de Dios, y la oración, pues Williams entendía que no podía regenerarse un hombre, si primero no se lavaba su alma y se purificaba su vida. Pero al poco tiempo se vió la necesidad de añadir a esta actividad clases nocturnas para la preparación y perfeccionamiento de los jóvenes empleados.

Paulatinamente fueron fundándose otras Asociaciones en los países Europeos: así en 1851, el mismo Williams fundaba la de Paris, y en el mismo año nacían otras Asociaciones en Estados Unidos y el Canadá. Así, a solo once años de su fundación, estaba ya establecida en 7 distintos países y se organiza en Paris la Alianza Mundial de A. C. de J. adoptándose como base para la admisión de los socios activos, la llamada base de Paris, también incorporada en los Estatutos de nuestras Uniones Cristianas. En 1878 se organiza el Comité Mundial de A. C. de J. con sede en Ginebra, y con cuyos auspicios se organizan Alianzas y Comités nacionales y continentales.

Hoy, al cumplir 100 años de vida la Y. M. C. A. se halla establecida en 68 países, con 10.265 distintas Asociaciones, las que agrupan más de dos millones de socios.

Las Asociaciones de Buenos Aires y de Montevideo, que más de cerca interesan a los lectores fueron fundadas respectivamente durante los años 1902 y 1909. En 1914 se organiza la Federación Sud Americana de Asociaciones Cristianas de Jóvenes, que agrupa 15 instituciones establecidas en las principales ciudades de América del sur (algunas de ellas aún en formación). Su sede central está en Montevideo y es su actual presidente el Sr. Cristóbal Coates.

Durante la presente guerra, y la anterior también, la A. C. de J. se ocupa con eficacia en prestar de distintas manera auxilio a los prisioneros de guerra, y otros necesitados, como ser heridos, durante los bombardeos de las ciudades.

La historia de la Asociación Cristiana de Jóvenes nos muestra lo que puede hacer el espíritu de iniciativa y buena voluntad, puestos al servicio de un verdadero amor cristiano. Fué por servir espiritual y moralmente a sus compañeros de labor, que Jorge Williams empezó a reunirlos en su dormitorio para leer y meditar la palabra de Dios. Es para ayudar a cientos y miles de jóvenes diseminados y abandonados a sí mismos, que en todas las ciudades de alguna importancia se establecen Asociaciones que con justicia cuentan con el apoyo moral y financiero de los gobiernos y de altas personalidades del mundo social y político. Y es especialmente por ello que deseamos que su simbólico triángulo rojo se extienda siempre más para la difusión del Reino de Dios sobre la tierra, y para el verdadero bienestar de la juventud.

C. N.

SASTRERIA MONTEVIDEANA DE
JAIME WEIGENSBERG
Se trasladó a la Calle T. y Tres casi frente al Banco Rpca. — Ofrece grandes rebajas en artículos de hombres, trajes palm-beechs (blanco o en colores a $ 14.50)
NUEVA HELVECIA.

AMIGO EVANGELICO:
Cuando Ud. y su flia. estén de paso por Montevideo, recuerden que en "El HOGAR" del Ejército de Salvación encontrarán buen alojamiento a precios módicos.
Ambiente familiar
No dejen de hacernos una visita
Director: Mayor
Hilamar Gruer y Sra.
Calle Ituzaingó 1522 (entre Cerrito y Piedras) Teléf. 8 25 46

CASA ZIMMER Y ROBERT
ELECTRICIDAD Y RADIO
Técnicos especializados en todo lo perteneciente a instalaciones, reparaciones en general de electricidad y Radio.
Venta de artefactos eléctricos y del Insuperable Receptor de Radio "Valdense"
COLONIA VALDENSE

EDUARDO F. VAZQUEZ LEDESMA
NEGOCIOS RURALES
Teléfono 33 Tararíras
JOAQUIN SUAREZ COLONIA

IMPRENTA COLONIA SUIZA
DE
J. EDMUNDO GILLES Y CIA.
Por cualquier trabajo comercial, folletos, estatutos circulares, participaciones de enlace tarjetas, etc.
Consúltenos
Colonia Suiza Teléfono 37

VENDO
Terreno compuesto de 108 unidades, con casa, galpones, molino, monte para explotar y demás mejoras.
Por informes: BARTOLO ARMAN-UGON. — Colonia Valdense.

Correcciones

A los errores observados en el número anterior de Mensajero Valdense, acerca de las "Comunicaciones de la Comisión Ejecutiva" aparecidas en el de fecha mayo 15, debemos añadir las siguientes omisiones, atribuidas a esta redacción:

1.º) El presidente de la Comisión de Canto Sagrado es el Pastor Silvio Long, y no el Pastor Ganz, como allí aparece.
2.º) Deben agregarse las siguientes Comisiones:

Comisión Radial Valdense. — Presidente, Pastor Silvio Long; Pastor Carlos Negrin, señores J. Lindolfo Barolin, Pablo M. Salomon y Enrique Davit Tron.

Comisión de Reglamentos. — Presidente, Pastor Juan Tron; Pastores Silvio Long y Emilio H. Ganz, Doctor Mario Jahier y Escribano Ernesto Roland.

Pedimos disculpa a los lectores por estas omisiones, esperando que gracias a la aplicación del joven estudiante Guido Roland, como corrector de pruebas, se puedan evitar en el futuro muchos errores y omisiones.

La Dirección

Nuestros Niños

Sección a cargo de la Srta. Blanca E. Pons

Mis queridos niños:

Una de nuestras abejas me pide que publique para vosotras los siguientes pensamientos:

"Queridas compañeras: en estas pocas líneas deseo expresarles mi sentimiento al despedirme de ustedes, y es mi deseo que las lecciones venideras les sean de mucho provecho, como lo han sido para mi las ya pasadas, y pediría a todos los niños, y de una manera especial a los de esta E. D. (Tarariras) que sean más voluntarios y más activos en contestar a estas interesantes lecciones. Se despide, pues, de ustedes la ex-abeja, Alba G. Rostagnol".

Y yo agrego que bien puede aconsejar a otros esta niña que creo que en siete años no dejó de enviar sus respuestas una sola vez.

EL NIÑO QUE ESCRIBIA EN LAS PAREDES

Roberto era un niño que se hacía insoportable en todos los sitios adonde iba porque por doquiera ensuciaba las paredes. Siempre llevaba encima lápices y tizas y ¡cómo pintarrajeaba las paredes, sillas y pisos!

—Haces mal en ensuciar las paredes, le decía su mamá.

—¡Roberto! —exclamaba su tía— Me has ensuciado el banco del jardín, llenándolo con tus dibujos.

—¡Roberto! —gritó el maestro un día— Si vuelves a dibujar sobre tu pupitre te daré en castigo que escribas cien veces "No debo pintar en las paredes ni en los muebles".

Pero Roberto siguió haciéndolo. Sin duda habréis visto algunas de las cosas que dibujaba, pues por todos los lugares dejaba su marca. A veces escribía cosas muy desagradables.

Un día que Elenita no quiso prestarle su libro de cuentos, escribió "Elena es una antipática".

Y como llenó toda una pared con eso, y todos los que pasaban se detenían a leerlo, la mamá de Elena se enfadó mucho.

El Policía también se disgustó, pues las autoridades del pueblo en que vivían se esforzaban por tener limpias las calles y las casas.

Esta fué causa de que la mamá de Roberto le quitara sus lápices y tizas; pero Roberto encontró unas piedras blancas que le sirvieron para ensuciar todo el pavimento. Como entonces estaba enojado con Jorge, escribió en medio de la calle "Jorge es un estúpido". Al leerlo, Jorge tuvo un gran enfado.

Ahora bien; un día Roberto fué a una fiesta campestre. Llevaba un canastito lleno de comida y pensaba divertirse mucho. Encontró un caminito que nunca había visto y se metió por el llegando hasta el centro del bosque.

Allí descubrió una blanca casita rodeada por una empalizada limpísima.

Roberto se quedó muy sorprendido. Miró, lleno de asombro, la casa.

—No sabía que viviera nadie en este bosque —se dijo— ¡Qué casita tan linda! Merendaré aquí y si tengo sed llamaré a la casa para que me den un poco de agua.

Se sentó a poca distancia y sacó la comida que llevaba en el cestito. Había unos sandwiches, pastel, manzanas y por fin una barra de chocolate. Roberto comió con mucho apetito.

—Ahora beberé un poco de agua — dijo. Se puso en pie y dirigióse a la casita. Abrió la puertita de la empalizada y fué a llamar a la limpia puerta.

Nadie contestó. La casa parecía estar vacía.

—¡Qué lástima! —exclamó Roberto— ¡Con la sed que yo tengo!

Recorrió el jardincito que rodeaba la casa y tampoco encontró a nadie.

En la leñera vió un gran montón de carbón. Tomó un pedazo y se le ocurrió una idea terrible. ¿Os imagináis lo que hizo el travieso chiquillo?... Empezó a escribir en las blancas paredes de la casita. Dibujó unos muñecos, una casa, un tren, escribió varias veces su nombre... El carbón trazaba unas líneas muy gruesas que se destacaban mucho en la blanca superficie de las paredes de la casita. Escribió: "Esta casa es mala, pues nadie me ha querido dar un poco de agua".

Por fin, junto a la puerta de entrada escribió unas cuantas cosas acerca de sus compañeros de escuela. Escribió: "Enrique tiene pelo color zanahoria". "Juana tiene dientes de conejo". "Juan es un llorón".

En el momento en que terminaba de escribir esto, oyó un ruido. Levantó la cabeza y descubrió a seis hombrecillos que avanzaban por el bosque. No le vieron, pues estaba sentado junto a la empalizada del jardín.

Roberto se llevó un susto muy grande. ¡Seis hombrecillos! ¡Se enfadarían mucho con él por haberles ensuciado así las paredes de la casa!

El travieso muchacho recojió su cestito y caminando muy agachado salió del bosque sin ser visto por nadie.

Cuando los seis hombrecillos llegaron ante su casa se detuvieron horrorizados viendo las blancas paredes cubiertas de garabatos y tiznaduras.

—¿Quién ha hecho esto tan horrible?— preguntó, indignado, el jefe de los enanitos.

—¡Fijaos! —exclamó otro— ¡Nos han ensuciado toda la casa! Se ve que alguno de esos terribles niños que ensucian las paredes ha estado aquí.

—¡Si al menos supiéramos quién es! —dijo el jefe— Le castigaríamos debidamente.

—Puedo deciros quién es —intervino el tercer hombrecito, indicando el punto donde Roberto había escrito varias veces su nombre— Es Roberto.

—¡Ah! —exclamó el jefe— Conque es el, ¿no? Ya me han hablado muchas veces de sus hazañas. Pues bien; se arrepentirá de haber hecho esto

—¡Vaya si se arrepentirá! —gritaron todos los hombrecillos, yendo a buscar trapos mojados para limpiar las paredes— ¡Vaya si se arrepentirá!

A los hombrecillos les costó muy poco averiguar dónde vivía Roberto, y aunque el niño no podía saberlo, siempre había uno de ellos vigilándolo. Así vieron todo lo malo que hacía. Presenciaron cómo pegaba a Leonor. Le vieron tirar piedras a un gato. Le oyeron contestar groseramente a la señora Lucía. ¡No tardaron casi nada en enterarse de todas sus malas costumbres!

Entonces empezaron a ocurrir cosas extrañas. Un día en que Roberto y su madre volvían de pasear, encontraron la puerta de su casa llena de letras rojas. Y leyeron: "Roberto es un niño muy malo".

—¡Qué horror! exclamó la mamá— ¿quién ha podido escribir eso en nuestra puerta? Tenemos que borrarlo enseguida.

Pero no pudieron, pues estaba escrito con pintura mágica. Todos los habitantes del pueblo pudieron, pues, leer lo escrito allí. Roberto estaba furioso y avergonzado. Recordando lo groseramente que se había portado con la señora Lucía, procuró en adelante, ser cortés.

Lo que ocurrió a continuación fué el aparecer en la calle, frente a la puerta de la casa de Roberto, esta inscripción: "Roberto es malo y antipático; tiene las orejas muy grandes; es cruel con los animales".

—¡Ahora esto! —exclamó la mamá de Roberto con lágrimas en los ojos— ¿Quién habrá escrito semejante cosa frente a nuestra casa? ¡Cuánto siento, Roberto, que hayas tenido ese vicio de ensuciar las paredes! ¡Mira lo que ocurre ahora! Otras personas escriben cosas feas de ti.

Roberto estaba rojo de vergüenza. ¡Qué desagradable era que los demás pudieran leer cosas tan feas de él! Se miró al espejo y, en efecto, sus orejas eran muy grandes. Como el había hecho burla del cabello de Enrique, talvez habrá sido Enrique quien escribiera aquello... Pero Enrique afirmó que no era él el autor de tales inscripciones. Yo no soy de los que ensucian las paredes —dijo. Eso queda para tí—, de todos modos me alegro de que alguien diga cosas desagradables de tí.

Al día siguiente las paredes rojas de la casa estaban llenas de dibujos blancos que representaban a Roberto con sus grandes orejas. Roberto lloró de vergüenza. Su papá y su mamá fueron a pedir al Policía que castigara a los que ensuciaban las paredes.

—No siento ningún deseo de ayudar a su hijo — replieó el Policía—. El es quien más trabajo me ha dado con su vicio de ensuciar paredes de las demás casas. Debo decir que se tiene bien merecido que otros digan cosas desagradables de él. Pero, a pesar de eso, el Policía vigiló la casa de Roberto, y aquella noche vió a seis hombrecillos que entraban allí cargados de lápices y pinceles.

—¿Qué significa esto? — preguntó con voz severa.

Pero su asombro fué enorme al ver que los seis hombrecillos desaparecían sin dejar ni un pincel de rastro.

Desde aquel momento ya no volvió a apareeer ningún dibujo ni garabato en la casa de Roberto. Los hombrecillos no volvieron a aparecer. El papá de Roberto hizo pintar de nuevo las paredes y la puerta de su casa; también hizo pintar la acera. Luego dijo a Roberto: Todo esto ha sucedido por tu vicio de pintar en las paredes. ¿No volverás a hacerlo nunca más?

—No papá, nunca más volveré a ensuciar las paredes ni las aceras — prometió Roberto.

Y desde entonces no ha vuelto a hacerlo.

CORREO DE LA COLMENA

A la abeja de N. Valdense que no firmó: No olvides de comunicarme tu nombre, para que puedan publicarse tus colaboraciones.

A Mirta y Reina: Recibí, en efecto, las respuestas atrasadas de marzo. Por un olvido no se publicó el nombre de ustedes en mayo.

A Mirtha P: Me alegro de que alguna niña de esa E. D., entre en La Colmena. Haz propaganda entre tus amigas para conseguir otras.

A Miriam Baridon: Te felicito por tu largo y excelente trabajo.

A todas: La E. D. de La Paz vuelve a llevarse la palma. No dejéis de contestar, para no perder el interés. Las

C. CORVINO
Comisiones entre Colonia Valdense y Montevideo.—Viaja los lunes, miércoles y viernes, regresando en el día.
Recibe órdenes en La Mensajería "33" — Colonia 1150, esq. Rondeau Montevideo. — Teléfono 8 34 78.
Nota: Los pedidos son atendidos personalmente en el día y con absoluta reserva

HOTEL AMERICA
de JOSE PAIUZZA y Hno.
"Rendez-vous" de Valdenses

Bdo. de IRIGOYEN 1608. — BUENOS AIRES
U. T. 23 - 0671 y 1785
Comodidades para familias 100 piezas confortablemente amuebladas. Departamentos con baño privado. Calefacción central. — Agua caliente y fría.

MUEBLERIA - BAZAR - TIENDA
MARCOS SAMOSKEVICH e hijo
Visiten la gran Mueblería y Bazar de Marcos Samoskevich e Hijo; amplio surtido, precios módicos; lustramos y llevamos a domicilio. — Sección Muebles y Bazar, esquina la Plaza — Tel. 21. — Tienda y Zapatería esquina con la Usina Eléctrica — Telf. 175. — Lea en la vidriera antes de entrar M. Samoskevich e Hijo
ROSARIO O.

EMILIO ARMAND-UGON
CONSIGNACIONES Y COMISIONES
Teléfono Automático 8-68-20
CALLE RONDEAU, 1878
MONTEVIDEO

verdaderas abejas no son haraganas.

A *Alba R*: Muchas gracias por tu cariñosa despedida y por tu linda postal.

Mayores de 10 años

La abeja Miriam Baridon es la que cita mayor número de madres, indicando la cita bíblica Madres más admiradas: se irán citando las mejores respuestas.

"La madre que más admiro es Eunice, pues ella, pese a vivir entre paganos, educó admirablemente a su hijo Timoteo en el amor de Dios". — *Claudio Juele.*

"De todas las madres la más admirable es Ana, porque luego de haber tenido el hijo que tanto ansiaba, se sacrificó entregándolo a Elí, quien le inculcó la doctrina de Dios. Es así como Ana se separó de su hijo sin una lamentación". — *Rogelio Robert.*

Contestaron: Miriam Baridon, Vilma Baridon, Otilia Negrin, Milca y Aldo Poet, Milta y Reina Bertalot, Juan C. y Claudio Juele, Huber Geymonat, Doris Maurin, Mario Muñiz, Juan C. Zanelli, Nybia Bonjour, Ruth Malan, Melba Bonjour, Mirta Púster, Héctor y Gladys Lausarot, Mirta Baridon, Gladys N. Díaz, Lauro Costabel, Marvie Robert, Rogelio Robert, Julio y Delia Costabel.

Preguntas para Junio

Fugas

.e. o. á .e .o. e. é.. i. o. e. .o. .o. o.. o. — *Nelly Pons.*

¡ .e. .ie. a. .e .o.o..o. o. .io. ! — *Héctor y Gladys Lausarot.*

Indicar de qué casos de curación de leprosos se habla en: Números 12, II Reyes 5, Mateo 8, Mateo 11, Lucas 17.

Menores de 10 años

Respuestas de Mayo.

I El hijo de Agar estuvo en peligro de morir de sed.

II El hijo de Ana oyó el llamado de Dios.

III El hijo de María estuvo en peligro de ser muerto por Herodes.

IV El niño Moisés fué salvado por tres personas: su madre, su hermana, la hija de Faraón.

Contestaron: Nilia Baridon, Armando Negrin, Inés, Silvio, Loida y Omildo Baridon, María Blanca y Alma Juele, Maribel A. Ugon, Araceli Vigna, Ivelda Montangie, Denis Tourn Benech, María C. Fernández, Cristina Malan, María Blanca Morales, Graciana Costabel, María Angélica Malán (abril), Milton y Ethel Lausarot, Mirta Baridon, Delia E. Díaz.

Preguntas para Junio

I En tiempo de Jesús, ¿de qué se vestían las personas ricas? Lucas 16:19.

II ¿Quién recibió un vestido como regalo? (Génesis 37:3).

III ¿Qué madre hacía a su hijito un lindo vestido por año? (I. Samuel 2: 19).

IV ¿Qué señora cosía vestidos para los niños pobres? (Hechos 9:36 a 43).

V ¿Quiénes tendían sus vestidos en el camino? (Marcos 11: 1 a 9).

Ecos Valdenses

URUGUAY

O de Lavalle. — Enfermos. — Se halla enfermo el joven Julio Eduardo Combe, de C. Sarandí. Continúa bastante atrasado el hermano Pablo Gay, de Miguelete. Ha sufrido un nuevo atraso en su salud el hermano don Clemente Felix.

Asamblea de Iglesia. — El domingo 4 del corriente fué celebrada la anunciada Asamblea Extraordinaria de Iglesia, para la integración del Consistorio. Fueron reelectos los Ancianos Emilio Felix y Juan E. Charbonnier, nombrándose además Anciano al diácono Alfredo S. Talmon.Como Diáconos fueron reelectos: Pablo Berger, Carlos A. Pastre y Juan Daniel Davyt, nombrándose además a los señores Roberto L. Geymonat y Santiago Baridon. Deseamos a los nuevos miembros — que serán instalados, Dios mediante durante el culto del primer domingo de julio — una acertada y bendecida actividad en pro de la Iglesia.

VENDO

123 unidades, con casa para familia, sótano y una pieza para quesería, molino, tanque, pileta. Con 100 eucaliptus y casuarinas aproximadamente, montes de álamos y sauces. Todo alambrado alrededor con madera dura y dividida en 4 lotes, lindando con Gonnet, Robert y Jourdan.

En Paso de las Toseas, al lado de la Fábrica de Aguardiente. Omnibus todos los días a 20 mts. de la puerta.

Tratar: Alejo Jourdan. — C. Valdense.

Unionistas. — Con la eficaz colaboración del Cuerpo de Cadetes, la Unión Cristiana local dedicó una de sus sesiones ordinarias a rendir un sencillo homenaje a las madres. Dedicará la última sesión del mes en curso — martes 20 — a recordar la obra de Jorge Williams, fundador de la A. C. de J.

Visita al Sr. Emilio A. Ugon. — Favorecidos por un hermoso día, el domingo 4 del corriente, después del culto, numerosas personas se reunieron para oir las claras explicaciones que el representante de la Comisión de Colonización nos dió acerca del proyecto de creación de una institución bancaria valdense, su necesidad y sus ventajas.

Por la noche el Sr. A. Ugon hizo la misma visita al grupo de C. Sarandí.

C. Miguelete. — *Enfermos.* — Continúa restableciéndose lentamente el hermano don Pablo Artus.

Nacimientos. — El primer vástago — una nena, en cada uno — ha venido a alegrar los siguientes hogares: Ricardo Favat-Reina E. Geymonat; Alejo Albino-Nélida O. Jourdan; Guido Jourdan-María Sofía Sicilia. — Nuestros plácemes.

Visita al Sr. Emilio A. Ugon. — Con escasa concurrencia, motivada sin duda en parte por la incertidumbre del tiempo, se realizó el sábado 3 por la noche la anunciada reunión acerca de la fundación de una institución bancaria valdense.

Nueva Valdense. — El domingo 14 de mayo, se efectuó la fiesta de la Madre. El programa, interesante y ameno, fué desarrollado por los alumnos e instructores de la E. D. — A todos felicitamos por el brillante éxito.

—Estuvieron en ésta el Sr. Enrique Gonnet y su señora esposa, quienes siguieron luego hasta Algorta para visitar a sus familiares.

—Estuvo varios días en ésta el señor Emilio Planchon con su hijito Italo.

Enfermos. — Sigue delicada de salud la señora Susana Berger de Rameaux, internada en un Sanatorio de Paysandú.

La grippe visitó la colonia.

Colonia Valdense. — *Enfermos.* — Ya muy mejoradas de un fuerte ataque de grippe la Señora Fanny F. de Ma-

lan y las señoritas Emita Gilles y Adelina Gaydou, de la cual mucho nos alegramos!

Regresó a Montevideo, por razones de salud, la Sra. Margarita Artus de Cufré, de quien deseamos pronta mejoría.

Visitas. — Pasa su vacación anual en la familia de sus padres en ésta la nurse Adelina Jourdan que ocupa un alto puesto en el Instituto de Traumatología de la Capital.

Muy feliz estada!

De paso el estudiante Claudio Galland.

Visitaron a sus familiares las señoras Julia y Emilia Malan de Dalmas.

En ésta por unas horas los pastores Emilio Ganz y Elio Maggi para ocuparse de la organización definitiva del "Museo Valdense".

En la localidad pasan unos días la Señora Juana Armand Ugon de Lageard y su hija Odelle, que están algo delicadas de salud.

El Señor Ministro de Instrucción Doctor Folle Joanicó visitó el Hogar de Ancianos y el Liceo "D. Armand Ugon" de ésta el 27 de Mayo. El señor Ministro y su comitiva fueron muy bien impresionados por "la espléndida obra social" del Hogar de Ancianos, para emplear las propias palabras del ilustre presidente de nuestro Hogar.

El profesor H. Schayüre, de Oxford estuvo en Colonia Valdense ocupando el púlpito el 3 de Junio para hacer un llamado a todos a favor de los niños asilados, huérfanos refugiados descendientes de los primeros cristianos. Estos fueron traicionados por altas autoridades que les habían prometido protegerlos, en años pasados. Ahora los descendientes se hallan desterrados y en la miseria. Las listas están abiertas para las donaciones de todos los que saben que es infinitamente más dulce *dar* que recibir.

Nuevo miembro de Iglesia. — El joven Enzo Talmon fué admitido el 4 de junio en el seno de la Iglesia. La Unión Cristiana le ofreció una fiesta de despedida de soltero, el 6 del corriente, reinando gran animación en tan simpático acto.

La Iglesia Francesa de Buenos Aires. tuvo la visita del pastor Ernesto Tron del 19 al 22 de Mayo, dedicando una parte de ese tiempo al grupo valdense de aquella ciudad; la reunión del grupo valdense fué animadísimo gracias a la gentil hospitalidad de la Sra. Albina Griot de Iscorvich.

El estudiante Daby Perrachon obtuvo el primer premio con su avión en la sección "Manualidades" de la exposición de Nueva Helvecia. Felicitamos especialmente a este jovencito por su brillante éxito.

El stand del señor Juan Edmundo Cumellas llamó la atención de los visitantes de la Exposición de Nueva Helvecia por sus espléndidos trabajos artísticos. Felicitamos sincera y cordialmente a este joven, con dotes excepcionales de artista, para realizar verdaderas maravillas de delicadeza en madera, corcho y en otras materias primas, que en sus manos, se transforman en obras artísticas.

Colonia Cosmopolita y Anexos. — El culto del 28 de mayo pp. en Cosmopolita fué presidido por el Pastor emérito señor Enrique Beux, en reemplazo del Pastor titular quien representó a la Iglesia Valdense en el culto conmemorativo del 50 aniversario de Nueva Helvecia.

Subrayamos y agradecemos, la espontánea cooperación del venerable Pastor Beux.

—El sábado 27 de mayo pp. el señor Emilio A. Ugon, se trasladó a Cosmopolita para presidir una reunión de interesados en la formación de un Banco Valdense de Colonización.

Es de lamentar que el público, por varios factores, entre otro el pésimo estado de los caminos, no haya sido más numeroso. Al agradecer al señor E. Ugon su trabajo, nos complacemos en apuntar que es optimista por el resultado de la gira que está realizando en los grupos de valdenses. Son muchos los elementos que recibieron con entusiasmo la noticia que de formarse el Banco Valdense, con el tiempo, se podrá contar con sucursales en todas nuestras colonias, para facilitar todas las transacciones de los hombres de campo, sin que por ello tengan que trasladarse a los pueblos vecinos.

—La Fiesta de la Madre se ha realizado en cinco lugares distintos de Congregación, (Cosmopolita, Artilleros, Juan Lacaze, Puerto Rosario y Boca del Rosario), para facilitar la reunión de los niños de nuestras nueve Escuelas Dominicales.

—De la Colonia Greissing - Ibáñez vino a pasar unos días entre los familiares el señor Alfredo Gonnet-Pons.

—De Cañada Nieto el señor Emilio Guigon.

—Una rápida gira a Montevideo realizaron las Sras. Alina P. de Delmonte y Clara P. de Gonnet.

—Tuvieron que guardar cama la Sra. Edelma B. de Pons y la Sta. Zulma Bounous.

IN MEMORIAM

Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en Mí, aunque esté muerto, vivirá".

Colonia Cosmopolita. — El 31 de mayo pp., se realizó en el cementerio de Colonia Valdense, la inhumación de los restos mortales de *Adela Pons de Guigou,* fallecida a la edad de 56 años. Además del Pastor titular tomó parte en el culto en la casa el Pastor Emérito Sr. Enrique Beux.

Renovamos a los deudos nuestra simpatía cristiana.

El Perdido (*Dpto. de Soriano*). — Hondo pesar causó la inesperada muerte del joven *Adamir A. Pilon*, de 15 años, hijo del hermano Pablo A. Pilon, mayordomo de una estancia ubicada en "El Perdido", Dpto. de Soriano, unas 6 leguas al norte de estación Drable. El joven mencionado, recorriendo el campo intentó cruzar un zanjón lleno de agua, perdiendo pie el caballo y desapareciendo el jinete a los pocos minutos. El hecho ocurrió el 1.º del corriente mes y sus restos mortales fueron sepultados en el cementerio de Drable, donde una numerosa concurrencia tuvo por primera vez oportunidad de oir el mensaje del Evangelio.

Renovamos a la familia A. Pilon, las expresiones de nuestra simpatía cristiana en tan dura prueba.